

La brecha digital: La tecnología como potenciadora del desarrollo

Según estudios de diversos organismos e instituciones reconocidas a nivel mundial se ha concluido que las Nuevas Tecnologías de la Información (NTIs) y su uso adecuado contribuyen al desarrollo de los individuos, comunidades, regiones y países. Estos estudios revelan que existe una correlación entre la existencia de una buena infraestructura de telecomunicaciones y las condiciones de vida favorables en el terreno económico, social y cultural de una población. Existen en el mundo regiones de pobreza extrema, de alto grado de corrupción e inestabilidad social. En estas regiones por lo general los servicios básicos de telecomunicaciones son insuficientes y caros. Por el contrario, en regiones desarrolladas con buena infraestructura de telecomunicaciones y gran potencial económico existen servicios de telecomunicaciones con costos accesibles. La disparidad que existe en materia de infraestructura de telecomunicaciones y de acceso a tecnologías de la información y el uso adecuado de éstas entre comunidades, regiones o países es conocida como la brecha digital [digital divide en el idioma inglés].

La brecha digital es un tema de actualidad y de constante preocupación para entidades como la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT), El Banco Mundial, El Banco Interamericano de Desarrollo, La Organización de las Naciones Unidas y varios gobiernos quienes han tomado acción en propuestas concretas a largo y corto plazo para la reducción de la misma en el mundo.

Según estudios recientes existen en el mundo más 700 millones de usuarios de Internet, pero aún así alrededor del 90% de la población del mundo jamás ha navegado por la supercarretera de la información. Si nos vamos más atrás, muchas de las tecnologías con más de un siglo de existencia no han podido llegar a las comunidades de bajos recursos económicos. El suministro de la electricidad, generalizado desde la invención de la bombilla eléctrica hace más de 130 años, sigue siendo inaccesible para más de 2,000 millones de personas; esta cifra representa un tercio de la población mundial. Si estos dos millones de personas carecen de electricidad, será más difícil la introducción de otros servicios que requieren de ella para su operación como lo es el agua, el teléfono, el acceso a Internet.

Ya existen evidencias de que el uso adecuado de las tecnologías de la información puede mejorar los niveles educativos e impactar favorablemente en la calidad de vida y acceder a mejores oportunidades de vida para los individuos y la sociedad. Varios estudios indican que la brecha digital esta íntimamente relacionada con la disparidad socioeconómica y se ha comprobado en muchos ejemplos (www.labrechadigital.org/casos.html) que con el acceso a las NTIs las personas tendrán herramientas que contribuyan a su desarrollo socioeconómico y cultural y poder participar más activamente en el avance de sus comunidades y llevar vidas más creativas.

La tecnología ha estado en el centro mismo del progreso humano desde hace miles de años. Nuestros antepasados homo habilis ("hombres hábiles") adaptaron los palos para alcanzar los alimentos de los árboles, usaron lanzas y otras herramientas de piedra y hueso para la caza de animales y recolección de alimentos. Nos parecerá obvio que los grupos que empleaban mejor las tecnologías eran los que tenían mejores niveles de vida. Y así a través de la historia, los países que supieron aprovechar las bondades de los avances tecnológicos han llegado a tener un mejor nivel de desarrollo económico.

Hoy en día el avance de la tecnología es cada día más acelerado y es más difícil poderse adaptar más rápidamente a estos avances. Por lo que en los países subdesarrollados muchos de los servicios e innovaciones tecnológicas pasan inadvertidas ocasionando así una disparidad o una brecha enorme entre "los que tienen y los que no tienen". Resulta increíble, pero aún existen grupos humanos que viven todavía en la era de nuestros antepasados los homo habilis y los homo sapiens que no tienen acceso a servicios básicos como lo son el agua potable, electricidad, salud, educación, teléfono.... ¿y que podríamos decir de una computadora con acceso a Internet?.

En realidad la brecha digital es un reto de desarrollo humano mas que solamente un reto de desarrollo tecnológico. Se debe aceptar el potencial de las nuevas tecnologías como detonadoras del desarrollo, sin embargo por si solas no podrán abatir las disparidades existentes. Se necesita mas que "hardware y software". Entre otras cosas, se requiere educación, capacitación y estímulo al progreso y al bienestar social para que las poblaciones puedan comprender el beneficio de las NTIs e incorporarlas al mejoramiento de su nivel de vida.

Evelio Martínez Martínez

evelio@labrechadigital.org

Profesor de tiempo completo de la
Universidad Autónoma de Baja California
Mexico.